

DATOS CLAVE

11

de noviembre de 1995. Comenzó a llover y se acabó la sequía. Al año siguiente, 1996, se registró la friolera de 1.120 litros por metro cuadrado.

98

hectómetros cúbicos suman los embalses esta semana. En el 95, llegaron a bajar hasta los 40 (no se había construido Casasola) y en la del 83, hasta 63, (no estaba La Viñuela).

Mínimos

históricos en los embalses: La Concepcion (9%, noviembre de 2005); Casasola (3%, septiembre de 2003); Limonero (7% noviembre de 2000); Guadalteba (5%, octubre de 2005); Guadalhorce (10%, septiembre de 2008); Conde (17,5%, septiembre 2023), y Viñuela (7%, actualidad).

590.000

personas es la presión demográfica extra de ahora con respecto al 95.

era del mes de septiembre, con meses de lluvia por delante, justo lo contrario a lo que acontece ahora. Los próximos meses serán cruciales pero no será difícil que los pantanos dejen de perder una media de 1,5 hectómetros cúbicos a la semana, lo que implicaría otros 30 hectómetros cúbicos menos en la antesala del verano y muchos menos al final del mismo. Por lo tanto, el final del próximo verano puede ser perfectamente comparable con los datos citados de septiembre de 1995.

En septiembre, igual

No es ni mucho menos la primera vez en la historia que los pantanos bajan de la barrera psicológica de los 100 hectómetros cúbicos. Están los referidos 40 del año 95 y 63, por ejemplo, en el 83 (eso sí, en aquella gran sequía no estaba construido el embalse de La Viñuela, que data de 1986).

Entre los años 2005 y 2009 la provincia atravesó por un largo ciclo de sequía. Hubo elementos de control de los caudales por parte de la Junta durante cinco largos años, pero la situación no llegó a los niveles de la anterior etapa seca.

Eso sí, volvieron a aparecer planes como la posibilidad de traer agua en barco y se volvieron a utilizar los viejos pozos de Aljaima y Bajo Guadalhorce.

«En estos 30 años no hemos aprendido lo suficiente sobre la escasez de agua»

SUR pide a un panel de expertos que compare la sequía actual con la de 1995, que ha sido, hasta ahora, la peor de la historia reciente

I. LILLO / CH. HEREDIA

MÁLAGA. ¿Es esta la peor sequía que ha vivido la provincia en época reciente? ¿O fue más intensa la de 1995? SUR le ha hecho esta pregunta a un panel de expertos malagueños, que han vivido ambos episodios, y hay disparidad de opiniones, aunque, en líneas generales, hay cierto acuerdo en que los dos momentos tienen características similares.

Bartolomé Andreo es catedrático de Geodinámica Externa, director del Centro de Hidrogeología y vicerrector de la UMA, además de asesor en esta materia de la Junta. A su juicio, la situación de déficit es parecida ahora y entonces. «Las dos han sido sequías intensas, pero no hemos aprendido lo suficiente».

Recuerda que en aquella época los acuíferos ayudaron, pero no se han mantenido bien. «30 años después, otra vez tenemos una situación comprometida por la falta de lluvia y de agua en los embalses, y volvemos a recurrir a las aguas subterráneas, pero los pozos que se hicieron están en desuso o abandonados, no hemos terminado de aprender».

En cambio, reconoce que en este episodio hay más infraestructuras y medios, pero a la vez, ha aumentado mucho la demanda de agua, «que tiene que ser sostenida, no puede haber crecimientos urbanísticos desproporcionados, y meditar mucho los proyectos que afectan a acuíferos porque en épocas como esta son difíciles de sostener».

También los regadíos de la Axarquía han aumentado mucho, y aunque generan riqueza, también tienen que ser proporcionados a la disponibilidad de los recursos. «En esta sequía ha irrumpido la reutilización de agua reciclada de las depuradoras: hay que usar el agua regenerada para el riego, y liberar agua de Tejeda y Almijara, que es de muy buena calidad, para abastecimiento urbano, compatibilizar los usos».

Como conclusión, Andreo advierte de que la demanda actual está «claramente por encima de la disponibilidad, y en momentos de sequía lo pasaremos mal».

«El uso tiene que ser muy responsable, hay que controlar las fugas en las canalizaciones municipales, las sequías se previenen cuando hay agua, como los incendios en invierno». Entre las principales propuestas de cara a próximos



Muchos ríos de la provincia están prácticamente secos en pleno invierno. SALVADOR SALAS

episodios, defiende la recarga artificial y gestionada de acuíferos en las épocas en que haya excedentes, como Acosol está estudiando ya en Edar de La Víbora, en Marbella; y también se puede acometer en el Guadalhorce, en el Vélez y Estepona.

El Conde, seco

Juan Antonio Rodríguez Arribas, quien fue director técnico de la Confederación Hidrográfica del Sur en los años secos de la década de los 90, coincide en que ambas son similares ambas; aunque se inclina por que la de hace tres décadas fue peor que esta. «Fue angustiada, dejó vacío el embalse Conde de Guadalhorce, y en esta eso todavía no ha ocurrido». El veterano técnico recuerda medidas extremas, como la de conectar un manantial de Serrato con una tubería para transportar el agua a la presa del Guadalteba, «pero los regantes a los que les pillaba por el camino se la llevaban...»

Por su parte, Manuel Olmedo, ingeniero técnico industrial y miembro de la Academia Malagueña de Ciencias, opina: «La sequía de 1995 no fue tan seria como esta. En aquel año uno de los problemas era que el canal del Guadalhorce venía con agua muy salobre, por lo que no era potable, y no estaba cubierto. La sequía de ahora es peor pero las infraestructuras son mejores».

Olmedo rememora la relación de Málaga con el agua, donde a grandes periodos de sequía le suceden trombas, inundaciones y gotas frías. En este punto, reseña las crecidas históricas del Guadalmedina. «El clima cambia constantemente. En el 82 hubo una sequía muy seria. Sugerí abrir pozos en el arroyo de

LAS FRASES

Bartolomé Andreo
Catedrático y vicerrector UMA

«30 años después, otra vez tenemos una situación comprometida por la falta de lluvia, no hemos terminado de aprender»

Juan A. Rodríguez Arribas
Exdir. Conf. Hidrográfica del Sur

«La situación de 1995 fue angustiada, dejó vacío el embalse Conde de Guadalhorce, y en esta eso todavía no ha ocurrido»

Manuel Olmedo
Academia Malagueña de Ciencias

«La sequía de 1995 no fue tan seria como esta; la de ahora es peor pero las infraestructuras son mejores»

Enrique Salvo
Dir. Cátedra de Cambio Climático

«El aumento de las temperaturas hace que la evaporación en las presas sea muy elevada, y se multiplicará este verano»

José Luis Escudero
Experto en la meteorología local

«Si no llueve bien de aquí a verano, a finales de agosto estaremos igual o peor que estuvimos entonces»

Teatinos», explica, al tiempo que recuerda otra de gran crudeza a comienzos de los 70. «La antigua Confederación Hidrográfica construyó unos pozos inéditos en la margen izquierda del Guadalhorce, con el sistema Ranney, que son muy profundos».

Calentamiento y evaporación

Enrique Salvo, botánico, profesor, investigador y director de la Cátedra sobre Cambio Climático de la UMA, ve que ahora estamos peor que entonces, y aporta varios argumentos. En primer lugar, recuerda que los acuíferos son clave para el suministro urbano y la agricultura, y están en una situación «muy negativa».

En segundo, advierte de que la intensidad de la sequía es más potente ahora por el aumento de las temperaturas, que hace que la evaporación de los embalses sea muy elevada, y ello se multiplicará este verano; mientras que en 1995, la estación estival no fue tan calurosa como los últimos años. «Lo poco que llueva se va a evaporar en cuanto haga más calor». Por eso, reitera la necesidad de más vegetación. Y todo ello, en el contexto de un aumento de la población «descomunal».

Por último, José Luis Escudero, experto en la meteorología malagueña y responsable del blog Tormentas y Rayos, sostiene que en 1995 se llegó a cortar el agua en la capital, algo que todavía no ha ocurrido este año. «Las principales presas en esas fechas estaban en torno al 9%, frente al 16% actual. Pero si no llueve bien de aquí a verano, a finales de agosto estarán igual o peor que estuvieron entonces». Con todo, Escudero no pierde de vista que la situación es muy mala... Y tampoco tiene visos de mejorar.